

DEVOTO NOVENARIO

Á LA GLORIOSA,

VÍRGEN Y MARTIR

**STA. BARBARA**

ESPECIAL ABOGADA CONTRA RAYOS Y PA-  
RA ALCANZAR DE DIOS LA GRACIA  
DE NO MORIR SIN LOS ÚLTIMOS  
SACRAMENTOS.

*POREL P. Mtro. Fr. MANUEL  
Mariano Ribera del esclareci-  
do real y militar Orden de  
nuestra Señora de la Merced,  
Redencion de Cautivos.*



*Barcelona :*  
**Imprenta de Valentin Torras,**  
*rambla de los Estudios.*  
1842.

R. 722.893



**SANTA BARBARA**

**VIRGEN Y MÁRTIR.**

9

## INTRODUCCION.



La devocion con que los fieles veneran á la gloriosa Esposa de Jesucristo *Santa Bárbara*, y el empeño y confianza con que acuden á ella los necesitados, es no solo admirable, sino que puede decirse general. En oriente y occidente, en la iglesia latina y griega, en todas las partes del globo donde se halla plantado el estandarte de Jesucristo, es celebrado su nombre, y son sin número en el mundo católico las iglesias y capillas dedicadas á Dios en honor de esta Heroína cristiana.

Muchos son los obsequios que le rinde la piedad cristiana, y las devotas prácticas con que imploran los fieles su proteccion. ¿Pero quién referirá sus prodigios? ¿Quién dará una idea de las gracias y favores que han logrado de la mano

del Altísimo los necesitados que con fe y confianza han acudido á esa vírgen gloriosa? Prolijo fuera el referirlos, y por lo mismo nos dispensarán de ello sus devotos. Bastará para encender la llama de su devocion en cualquier corazon cristiano el ser ella, protectora y abogada *para librarnos de rayos y tempestades* y juntamente para alcanzar del Señor la gracia de *poder recibir los Ss. Sacramentos en la hora de la muerte*, de modo que en varios lugares es llamada *Madre de la Confesion*.

En efecto todos sabemos han de finir nuestros dias; nadie ignora que antes de recibir ó el premio de sus buenas obras, ó el terrible castigo de las malas ha de pagar á la muerte el tributo á que se halla condenado por el pecado; pero hace estremecer la velocidad con que el rayo acaba con nuestros cuerpos, y en un momento, sin dar lugar á hacer un acto de con-

trición, ni tan solo á invocar el dulce nombre de *Jesus*, ni adorar la señal de nuestra redencion, arrebata el alma para la eternidad. ¡Caso terrible! y del que con frecuencia se ven ejemplares.

Y en cuanto á la gracia de  *poder recibir los Ss. Sacramentos en la hora de la muerte* ¿ que corazon cristiano habrá que no acuda con fervor y perseverancia á la Sta. para alcanzar semejante dicha?..... Por mas justificado que viva un hombre, desea siempre lugar para arreglar sus cosas antes de emprender el viage de la eternidad; y hasta los grandes Santos han deseado purificarse mas y mas con el sacramento de la Penitencia para comparecer en el tribunal del justo Juez, y recibir el pan de los Angeles, paraque corroborados con aquel maná celestial, triunfen del infierno en la última pelea. Pues cuánto mas necesario nos es á nosotros pobres pecadores?

Pidamos pues incesantemente al Señor esta gracia por la intercesion de la Santa, y confiemos nos será concedida por los méritos de esta Esposa suya muy querida; y á fin de tenerla propicia procuremos imitar sus virtudes, especialmente su fe invencible, su firme esperanza, su ardiente amor y su virginal pureza, cada uno segun su estado, huyendo qualquier peligro por pequeño que sea, que pueda empañar esa virtud angelical.

Procuremos invocarla con frecuencia, y hacer con devocion y pureza de alma su novena, á cuyo fin podemos valernos de las siguientes:

#### PROTESTA.

Por si acaso en el discurso de este Novenario se hallasen voces de santidad, atribuidas á algunos sugetos no declarados Santos por la Santa Sede; se protesta, que no deben entenderse sino en el sentido en que se entienden las cosas que unicamente estriban en la sola humana autoridad, y que aquellas quedan sujetas á la disposicion de los Pontificios decretos de Urbano VIII. y otros concernientes.

## ADVERTENCIAS

*para que esta Novena se haga con mayor perfeccion y fruto espiritual.*

La primera es, que el que la practicare, recurra por lo menos en uno de los nueve dias á los santos Sacramentos de la Confesion y Comunión.

La segunda, que en todos los dias de la novena se ejercite en algun acto de caridad, socorriendo al pobre con alguna limosna proporcionada á la posibilidad, ó con algun acto de las virtudes de la humildad, paciencia, resignacion ú otras ofreciéndolo á la Santa.

La tercera es, que si por alguna casualidad se interrumpiese el Novenario, no es menester de nuevo empezarlo, si proseguirlo hasta el número de nueve dias.

Esta Novena cada cual la podrá hacer en la iglesia donde haya alguna imágen de la Santa, ó bien en su propia casa.

La cuarta, que el que no supiere

leer, despues de prevenido con un acto de Contricion , se arrodillará delante de una imágen de la Santa, y le rezará nueve veces las oraciones del Padre nuestro y del Ave Maria con el Gloria Patri en todos los dias de la Novena, suplicando á la Santa, que le alcance de Dios el que no muera de rayos ú otro repentino accidente, sin los santos sacramentos de Confesion y Comunión.

Y para que tengamos propicia en todo tiempo á la Santa, será bien que ayunemos la víspera de su fiesta, y en caso de no poder ayunar, se recompensará esta abstinencia con otra obra meritoria.

Mas en el dia de la Santa, es bien se prevenga su Devoto con los santos sacramentos de la Confesion y Comunión.

Tambien será muy agradable á la Santa, que en todos los dias del año, se rezen tres veces el Padre nuestro y el Ave Maria, en honra y gloria de la Trinidad Santísima, de la cual fué la Santa devotísima.



## **DIA PRIMERO.**

*Arrodillado el Devoto delante la imágen de la Santa, se dispondrá con la señal de la Cruz y la Confesion general, y luego dirá el siguiente*

### **ACTO DE CONTRICION.**

Dulcísimo Jesus, por ser tan bueno como sois, me pesa de todo mi corazon de haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia, antes morir que pecar, y apartarme de las ocasiones de ofenderos. Amen.

### *Consideracion.*

Considera, ó alma, el íntimo dolor de la gloriosa Vírgen y Mártir Santa Bárbara, perseguida

de Dioscoro su padre, quien noticiado de que su hija profesaba la Fé de Jesucristo, empuñó furioso un agudo cuchillo, arremetiéndola para quitarle el vital aliento. O horrendo espectáculo! que visto por la Santa hija, huyó veloz de la paternal presencia, no para preservar su vida, que tanto deseaba sacrificarla á Jesus su Esposo, sí para dar lugar á que se pacificase el paternal enojo, y no se descollase en tan descomunal ciego desacierto, cual era, que un padre fuese verdugo de su propia prole. O como clamaria la Santa! y con tiernas lágrimas diria: *Ah Padre mio, qué es esto que ejecutais con vuestra tierna hija? Por qué, Padre mio, me quereis quitar la vida, que engendrándome me comunicasteis?* Y levantando el corazon al Cielo, pidió á Dios que misericordiosamente la librase de tan fiero lance: concediéndole la Magestad divina, dándole paso franco para escaparse, abriéndose milagrosa-

mente el muro de la torre, á donde como en cárcel estaba encerrada. Prosiguió la paternal furia, corriendo con la desnuda espada, para dar alcance á la inocente hija; empero no pudo entonces ensangrentarse con la filial sangre, porque próvida la benignidad divina, la resguardó, disponiendo que abriéndose un duro peñasco, la recogiese en su secreto seno, y que cerrándose la concavidad, la hiciese invisible al perseguidor padre. O qué gracias daría á Dios la santa Doncella, considerándose tan favorecida y tan prodigiosamente defendida! Pues para librarla se desquició la robustez de un muro, y se ablandó lo duro de un peñasco. A vista pues de tan raro y prodigioso suceso, recurre á la proteccion de tan grande Santa, diciéndole así.

#### ORACION.

O gloriosa Virgen y Mártir Santa Bárbara; por aquella fa-

tima afliccion que dominó á  
 vuestro cándido y tierno cora-  
 zon , viendo á la paternal mano  
 tan cruel y tirana contra vuestra  
 pura y santa inocencia, que tiró á  
 cortar los dorados hilos de vnestra  
 tan feliz y apreciable vida, os su-  
 plico que me alcanceis un verda-  
 dero y profundo dolor, de que yo  
 haya sido tan cruel, tan miserable  
 é inicuo pecador, que con mis gra-  
 ves ofensas dí la muerte á mi buen  
 Padre Jesucristo, quien en la Cruz  
 dió á todos la vida. O qué dolor!  
 Vuestro padre tiraba á matar á vos  
 que erais pura criatura; yo he oca-  
 sionado la muerte á mi Criador!  
 Vuestro padre batalló con vos,  
 siendo mager frágil; yo he batalla-  
 do con Dios, que es omnipotente!  
 Vuestro padre os persiguió aborre-  
 ciéndoos; yo he perseguido á mi  
 Dios mi finísimo amante. Alcan-  
 zadme, Santa gloriosa, que no reite-  
 re yo, ni criatura alguna, semejantes  
 maldades; alcanzad de la bondad  
 divina, que en las tentaciones pue-

da yo escaparme, abriendo brecha á los fuertes muros de la soberbia torre de mis enemigos, y que mi corazon, mas duro que un peñasco, se abra blando, y dentro de sí, amorosamente hospede á mi Redentor Jesus, de mí y de tantos pecadores perseguido; para que asi yo quede libre de los humanos sobresaltos, y para siempre alabe las divinas misericordias, que me han librado de innumerables peligros, esperando de vuestra intercesion, que se continuarán aquellas sobre este pecador perverso, que os implora. Amen.

*Despues se dirá á Dios la siguiente*

#### ORACION.

Dios y Señor mio, yo os doy infinitas gracias, por todas las que en esta mortal vida comunicasteis á vuestra amada Bárbara, y por los gloriosos dones que goza hoy en el Cielo, por cuya

intercesion , con profundo rendimiento os suplico, que os digneis favorecerme con vuestra divina gracia, con la preservacion de rayos ú otros acaso, que me pudieran ocasionar una subitánea é imprevisa muerte, y con la felicidad de recibir antes de ella los sagrados sacramentos. Y ya que vuestra soberana dignacion ilustró las potencias de la Santa para conoceros, amaros y acordarse de vos, os pido humildemente, que alumbreis á mi entendimiento, memoria y voluntad, á fin de que enlazados en mi espíritu el conocimiento, el acuerdo y el amor de vos, os sirva agradablemente en este valle de lágrimas, para despues lograr los eternos deliciosos gozos en la patria celestial. Amen.

*Esta Oracion se repetirá cada dia del Novenario , y despues de ella se rezará tres veces el Padre nuestro y el Ave Maria con el Gloria Patni , en reverencia de la Santísima Trinidad.*

## DIA SEGUNDO.

### *Consideracion.*

Considera , alma , que no desengañado el padre de la Santa Virgen y Mártir Bárbara á vista de las portentosas maravillas con que la protegió el Cielo, continuó protervo sus malignos y depravados intentos, con los cuales buscó irritado á la fugitiva hija, llevado del perverso fin de presentarla al tirano presidente Marciano, ante quien la Santa habia ó de abnegar el desposorio con Jesus, ó de morir por no perder tan amable Esposo. Multiplicóse la paternal ansia para el encuentro de su escondida hija , no dejando lugar, á que no preguntase por ella. Fué por último hallada, disponiéndolo así la Magestad divina , para que empezase á entrar en el glorioso combate de rigurosos martirios. Al verla el padre atropalló con ella,

hasiéndola de sus cabellos , y arastrándola entre duras piedras. Decíale la Santa: *Padre mio, porqué asi me colgais , valiéndoos de la madeja de mis cabellos! Qué agravo os hago en seguir la verdadera Religion cristiana? Tened, Padre, piedad de vos mismo, pues con lo feo de esta tirania borrais el dulce nombre de padre.* Pero este, empiñándose en mayor furiosa cólera , empezó con pies y manos á descargar inhumanos golpes sobre la delicadez de tan tierno cuerpo: se bañó las manos con copiosa sangre, que destilaban las narices , mejillas y labios virgíneos; dióle mortales azotes, á lo que añadió la descoyuntura de los cándidos miembros. O qué lágrimas derramarían los ojos de la Santa Vírgen, lamentándose de la obstinacion del padre! O qué gozo lograria en su corazón , viéndose imitadora de semejantes atropellamientos, practicados en Jesus su Esposo! Con este Señor sumamente resignada , fué

por su mismo padre llevada á la ciudad, y cerrada en un melancólico obscuro aposento, circuida de vigilantes guardas, hasta que diese aviso á la injuriosa y tirana justicia. Detente pues, alma, y considera sobre este lamentable caso, é invocando la proteccion de la Santa Virgen, le dirás cariñosa.

#### ORACION.

O prodigiosa Virgen y Martir Santa Bárbara! O cuánto se aumentó vuestro dolor y vuestra pena, á vista de que iba echando mas raices la saña y furor de vuestro impío padre! No os lastimabais de ser arrastrada, sirviendo de sogá vuestros dorados y hermosos cabellos, si os condoliais, de que vuestro padre quedase arrastrado con las infernales cadenas de la gentilidad. No os turbabais por veros cubierta del licor sanguíneo, que gustosa derramabais por Jesus vuestro Esposo, si solamente

os turbaba el mal paradero , que preveíais en vuestro dero padre. O Santa milagrosa ! A vos viene este vuestro Devoto, rogándoos humildemente , que os digneis interceder por mí, que inconsiderado me dejo arrastrar de mis desenfrenados apetitos, me dejo voluntariamente llevar de los perversos silbos de mis enemigos , engañoso mundo, terrible demonio y rebelde carne, que todos tiran á beber mi sangre, olvidándome yo de la de mi Jesús, vertida en la Cruz; no apreciándola , ni venerándola como debo , cuando con la santa Comunion entra en mis entrañas mal preparadas, é indigestamente dispuestas para tan saludable y soberana bebida , recondida en su santo Cuerpo. Alcanzadme pues, Santa bendita, que sepa yo cortar los encadenados eslabones de mis pasiones, vencer á mis enemigos , y adorar con cordial ardentísimo amor la sangre de mi Señor y Dios Jesucristo , como así lo confío de

vuestra poderosa mediacion. A-  
men.

## DIA TERCERO.

### *Consideracion.*

Considera, alma, como la Santa fué llevada por su mismo padre al tribunal de el presidente Marciano, diciéndole: *Aqui os presento esta infame hija, que ya no la reconozco por hija, si la reputo por enorme fiera; para que ya que yo no he podido con palabras y castigos ablandar su dureza, á fin de que deje de adorar á Jesuoristo, vos la martiriceis como merece, hasta darle una cruel muerte tratándola, no como hija mia, si como una perra. O quién pudiera entonces registrar el ardiente corazon de la Santa Virgen! O qué rebosado estaria de celestial gozo, por verse presentada á un insolente presidente Juez; asi como su Esposo lo fué ante de Pilatos.*

Tomóla Marciano á su cargo, tentándola primeramente con dulces palabras, exortándola á que renunciase la Fé cristiana; pero viendo que no podia vencerla, mandó que desnuda fuese crudamente azotada con ñudosas varas. Y la Sta. gloriosa, al paso que le quitaban sus nobles vestidos, elevada á su dulce Esposo le decia tierna: *Este es el dia, mi Esposo Jesus, que hasta hoy buscaba, que tanto esperaba. O lo que me gozo haberle ya hallado para imitar vuestra desnudez, vuestros azotes!* Descargáronse muy muchos sobre el castísimo cuerpo de la paciente; pero viendo el inicuo Juez, que los de las varas no le hacian mal, mandó que añadiesen los de nervios de toro. Prosiguió el martirio, hasta que el Santo cuerpo fué lleno de heridas y horrosas llagas, que convertidas en arroyos de sangre fueron martirizadas con ásperos y punzantes cilicios. Cansáronse los verdugos, quedando incansable el

cuerpo de la Santa: por lo que fué llevada á una tenebrosa y hedionda mazmorra. Contemplando pues, alma cristiana, tan amontonadas y excesivas penas en el pequeño y delicado cuerpo de la Santa Virgen, le dirás compasiva.

### ORACION.

O pacientísima Virgen Santa Bárbara, ante vos se presenta este vuestro humilde Devoto, compasivo de ver vuestra nobleza abatida, vuestras santas carnes desnudas y abiertas á la violencia de atroces azotes. Estos aunque á la naturaleza eran amargos, á la gracia eran muy dulces; y si al cuerpo eran molestos, eran á vuestro valiente espíritu suaves y deliciosos. Alcanzadme pues, Santa Patrona mia, una interior desnudez de las cosas transitorias, una gozosa ansia de padecer por Jesucristo, una interior dulzura entre los amargos y desabridos vai-

venes de este lacrimable destierro. Ya veo, Santa bendita, que contra mí está justamente levantada la formidable vara de la divina Justicia; ya considero, que los infernales toros hambrientos estan bramando contra este pecador; ya confieso que merezco, que sobre mi malvado cuerpo caiga lluvia de castigos. Pero, Santa mia, en vos espero, y en vuestro abonado patrocinio, que concurrirá á mi favor pidiendo á Dios que suspenda el azote de su justísima vara, que enfrene la bestial toril fiereza del comun enemigo, y me conceda paciencia en cualquiera adversidad, con cuya victoria confio veros en el Cielo, para con vos siempre alabar á mi Dios y Señor. Amen.

## **DIA CUARTO.**

### *Consideracion.*

**Medita, alma, á la Santa Virgen Bárbara, encerrada en la os-**

cura y tenebrosa cárcel, hecho su cuerpo un retablo de heridas, llagas y dolores, y su santo espíritu un hermoso altar de resignaciones, de amantes gustos y de inefables gozos. Con estos decia á Jesus su Esposo: *O Esposo mio! Nunca mas gustosa, que ahora viéndome por ti martirizada, mi cuerpo convertida en arroyos de sangre y mi alma en incendios de profundo amor, deseosa de mas padecer.* Merecieron estos amantes cariñosos afectos, el ser premiados con la dulce visita de Jesus su Esposo, quien entrando en aquel calabozo ahuyentó sus obscuridades, é ilustrándole con celestes luces, se acercó á la Santa, y amante le dijo: *O mi querida Bárbara! Tus ardientes flechas, que han suavemente herido á mi corazon, me arrastran tras ti. Aqui me tienes, mi amada Esposa. O cuánto te estimo por ver que tu virginal mérito es festejado y aplaudido en el Cielo! Aliéntate, hija, no temas al Tira-*

*no, cuya obstinacion ha de proseguir en ti otras crueldades. No temas no, que yo estoy contigo, y pronto para socorrerte, y en señal y prendas de este mi amor, quedarás ahora libre de todos tus males. O divino medicinal amor! Al instante se reconoció la Santa sin rastro de heridas, toda sana y sin lesion alguna. Despidióse Jesus, y la Santa á vista de tan superior fineza, se remontó en alta contemplacion á impulsos de ardientes amorosas llamas, ansiosa de que llegase la hora de ser otra vez presentada ante el tirano y cruel Ministro, y de que se continuase la empezada batalla de dolorosos y agudos martirios. Ahora pues, alma devota, especulando el recíproco amor entre Jesus y Bárbara, dirás á la Santa.*

ORACION.



O amantísima Santa Bárbara!  
Yo os doy millares de parabienes,